



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**Violencia de pareja y conductas sexuales de riesgo en
jóvenes de la ciudad de Trujillo**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciado en Psicología

AUTORES:

García Juárez, Leonardo Sebastian (ORCID: 0000-0002-6401-0860)

Rodríguez Carranza, Claudia Sthefania (ORCID: 0000-0002-5016-3495)

ASESORA:

Dra. Fernández Mantilla, Mirtha Mercedes (ORCID: 0000-0002-8711-7660)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

TRUJILLO – PERÚ

2022

Dedicatoria

La presente tesis está dedicada a mis padres por su constante apoyo en todas mis decisiones y guiarme para seguir mejorando como ser humano; muchos de mis logros son para ellos y porque sin su motivación no lo hubiera alcanzado.

Finalmente, no puedo dejar de dedicarle esta tesis a mi abuelita que desde el cielo me cuida y guía para lograr mis objetivos establecidos, sé muy bien que esta es una meta que ella siempre quiso que alcanzara.

Rodríguez Carranza, Claudia Sthefania.

El presente trabajo investigativo lo dedico principalmente a Dios, por ser el inspirador y darme fuerzas para continuar en este proceso de obtener uno de mis deseos.

A mis padres, por su amor, trabajo y sacrificio en todo este tiempo, porque gracias a ellos he logrado llegar hasta aquí. Ha sido un privilegio ser su hijo y ser los mejores padres que pude tener.

A mis hermanos por estar siempre presentes, acompañándome en esta aventura y por brindarme su apoyo moral en esta etapa de mi vida. Por último, todas las personas que me han apoyado y han hecho que el trabajo se haya realizado con éxito.

García Juárez, Leonardo Sebastián.

Agradecimiento

En primer lugar, agradecer a Dios porque sin él no habiéramos logrado una de nuestras grandes metas, también ser nuestro apoyo y fortaleza en aquellos momentos de dificultad y de debilidad.

A todos nuestros profesores, por su paciencia y dedicación en este largo recorrido lleno de conocimientos, a la Universidad César Vallejo por brindarnos valores y conocimientos que servirán en nuestra vida personal y profesional.

Y, por último, nos gustaría agradecernos a nosotros mismos porque en el proceso de compañeros de tesis nos apoyamos recíprocamente en los momentos difíciles y supimos desarrollar nuestro mejor potencial.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Dedicatoria.....	ii
Agradecimiento.....	iii
Índice de contenidos.....	iv
Índice de tablas.....	v
Resumen.....	vi
Abstract.....	vii
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MARCO TEORICO.....	4
III. METODOLOGÍA.....	12
3.1. Tipo y Diseño de Investigación.....	12
3.2. Variables y Operacionalización	12
3.3. Población, Muestra y Muestreo	13
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	14
3.5. Procedimientos.....	15
3.6. Métodos y Análisis de datos.....	16
3.7. Aspectos Éticos	16
IV. RESULTADOS.....	17
V. DISCUSIÓN.....	23
VI. CONCLUSIONES.....	26
VII. RECOMENDACIONES.....	27
REFERENCIAS.....	28
ANEXOS	

Índice de tablas

Tabla 1: Relación entre la VP y CSR.....	17
Tabla 2: Descripción de la VP en jóvenes.....	18
Tabla 3: Descripción de las CSR en jóvenes.....	19
Tabla 4: Relación entre la dimensión Control y las Conductas sexuales de riesgo.....	20
Tabla 5: Relación entre la dimensión Psicoemocional y las Conductas sexuales de riesgo.....	21
Tabla 6: Relación entre la dimensión Sexual/Física y las Conductas sexuales de riesgo.....	23

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo principal determinar la relación entre la violencia de pareja y las conductas sexuales de riesgo en jóvenes de la ciudad de Trujillo de la ciudad de Trujillo. Para ello se empleó un diseño descriptivo-correlacional y se aplicó La Escala Multidimensional de la Violencia en el Noviazgo y la Escala de conductas sexuales de riesgo desarrollada a 151 jóvenes. Los principales resultados reportan una correlación directa, estadísticamente significativa, con tamaño de efecto pequeño entre la violencia padecida y las conductas sexuales de riesgo, mientras que la violencia ejercida evidencia ausencia de correlación con las conductas sexuales de riesgo. Así mismo, la dimensión Violencia sexual/física (padecida y ejercida) es la que mayor relación presenta con las conductas sexuales de riesgo (tamaño de efecto mediano). Finalmente, se identificó frecuencia baja de violencia de pareja y una frecuencia alta de conductas sexuales de riesgo.

Palabras clave: Violencia de pareja, conductas sexuales de riesgo, jóvenes.

Abstract

The main objective of this research was to determine the relationship between intimate partner violence and risky sexual behaviors in young people from the city of Trujillo in the city of Trujillo. For this, a descriptive-correlational design was used and the Multidimensional Scale of Dating Violence and the Scale of sexual risk behaviors developed in 151 young people were applied. The main results report a direct, statistically significant correlation with a small effect size between the violence suffered and risky sexual behaviors, while the violence exerted shows a lack of correlation with risky sexual behaviors. Likewise, the dimension Sexual / physical violence (suffered and practiced) is the one that has the greatest relationship with risky sexual behaviors (medium effect size). Finally, a low frequency of intimate partner violence and a high frequency of risky sexual behaviors were identified.

Keywords: Intimate partner violence, risky sexual behaviors, youth.

I. INTRODUCCIÓN

El contexto actual de pandemia ha obligado a las personas a convivir por mayor tiempo con familiares y parejas, considerando que las personas que ejercen la violencia con más frecuencia son los propios familiares y las parejas (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 12 de abril del 2020), se ha propiciado un aumento de estos tipos de violencia (Matassini et al 2020).

Durante este periodo, la incidencia de la violencia de pareja en jóvenes a nivel internacional ha sido elevada. En España, el 62% de jóvenes universitarios conoce por lo menos un caso de violencia de pareja entre sus compañeros de clases (Fernoso, 2020); en Bolivia, el 91% de jóvenes que conviven con su pareja ha vivenciado violencia por parte de esta (Aponte, 2020). En el contexto nacional, Lima con exactitud, la prevalencia se estima en un 34.5%, aunque el apartado específico de la violencia psicológica se estima en 92.2% (Zapata, 2020). En Trujillo, los estilos de violencia de pareja más ejercidos tienen que ver con el desapego, humillación, violencia sexual y de género (Fernández y Malo, 2019).

Así mismo, a las estadísticas identificadas se le debe sumar aquellos casos donde la persona violentada está imposibilitada de pedir ayuda por la presencia o amenazas de la persona que violenta (Evans et al., 2020) esto nos permite inferir que la prevalencia es aún mayor a lo estimado.

Los datos peruanos previos a la situación de pandemia reflejan que desde el año 2009 hasta el 2017 se evidencia una creciente búsqueda de los casos reportados en el Centro de Emergencia Mujer, donde 9305 casos fueron registrados como violencia de pareja y 7368 de expareja. Los datos reflejan que alrededor del 85% son agresores hombres y en el 15% de los casos es una mujer la agresora (Observatorio Nacional de la Violencia contra las Mujeres y los Integrantes del Grupo Familiar, 2018).

Los estudios que abordan la violencia de pareja suelen enfocarse en la prevención y analizar sus consecuencias (lesiones, problemas de salud, malestar emocional y cuadros psicopatológicos); si bien, en los casos de violencia de pareja, el área sexual tiene una gran relevancia y es abordada desde una óptica de prevención de ITS, embarazos no deseados, abortos o daños físicos (Organización Mundial de la Salud, 8 de marzo del 2020; Mendoza et al, 2019; Organización

Panamericana de Salud, 2013), existe otro tipo de comportamientos que se presenta cuando existe violencia en la relación de pareja, trayendo consecuencias similares, tanto en la relación como a nivel individual en el área sexual, esta variable es la conducta sexual de riesgo (Ali y Quiñonez, 2020).

En las conductas sexuales de riesgo (CSR), las decisiones suelen tomar respecto a cómo vivenciar la sexualidad son voluntarias y, aunque a nivel conceptual no se le considere violencia, diversos estudios sugieren una relación entre ambas variables. Por ejemplo, en las parejas donde se vivencia violencia, se identificó baja autoestima y una mayor exposición de CSR (Nava et al ,2017); en las mujeres que inician tempranamente su actividad sexual aumenta en .85 veces el riesgo de embarazos no planificados y ellas tienden a controlar y abusar de sus parejas (Leal et al 2018); además, los jóvenes con CSR presentan mayor predisposición a creer los mitos del amor, lo cual les lleva a justificar eventos de violencia de pareja (Nebot et al, 2018).

En el contexto internacional, las conductas sexuales de riesgo presentan una prevalencia alrededor del 50% a más en los jóvenes (Badillo et al, 2020; Carrión et al 2020; Pastor y Rojas, 2021). Mientras que en el contexto nacional la prevalencia no varía significativamente con los datos reportados a nivel internacional (Ascue, 2015; Castro, 2019), por lo cual podemos inferir que estas conductas están condicionadas mayormente por la edad; aunque, estudios como el de Abarca (2019), dan indicios que dependiendo el grado de instrucción estas conductas tienden a prolongarse más o menos en el tiempo. Si bien, aproximadamente 3 de cada 4 jóvenes afirma sentir temor por la consecuencia que generan las CSR, estos no las evitan a pesar de saber cómo hacerlo (Pardo, 2020).

Una revisión en el repositorio nacional Renati, permitió identificar la escasa investigación que se hace abordando estas 2 variables. Además, al igual que el incremento de la VP en este contexto de pandemia, diversos portales web reportan un aumento en embarazos no deseados (García, 8 de agosto del 2020; Plan Internacional 2020) y aumento de ITS (Hernández, 10 de noviembre del 2020; Vivas, 9 de noviembre del 2020)

Por los argumentos mencionados anteriormente planteamos la siguiente pregunta de interrogante ¿Cuál es la relación entre la violencia de pareja y las conductas sexuales de riesgo en jóvenes de la ciudad de Trujillo?

Los aportes esperados más relevantes de la presente investigación son la contribución de la actualización de información en el contexto local y aumento de conocimiento respecto a la relación de las variables. Además, se reportará la fiabilidad de los instrumentos usados, aumentando las evidencias de sus propiedades. Los principales beneficiarios serán los profesionales que trabajen con alguna de estas 2 variables, permitiéndoles mayor comprensión de las mismas.

Para ello, planteamos como objetivo general: Determinar si existe relación entre la violencia de pareja y las conductas sexuales de riesgo en jóvenes de la ciudad de Trujillo. Y como objetivos específicos tenemos el describir la violencia de pareja en jóvenes, además, describir las conductas sexuales de riesgo en jóvenes, del mismo modo, determinar la relación de la dimensión control con las conductas sexuales de riesgo, por otro lado, determinar la relación de la dimensión psicoemocional con las conductas sexuales de riesgo, por último, determinar la relación de la dimensión sexual/física con las conductas sexuales de riesgo.

Como hipótesis alternativa se plantea la existencia de relación entre las variables de estudio, mientras que hipótesis nula se plantea la ausencia de relación entre las variables de estudio.

II. MARCO TEÓRICO

Se presentan a continuación los antecedentes identificados. A nivel internacional:

Kiene et al (2017) desarrollaron una indagación con el objetivo de investigar las asociaciones entre la depresión, la violencia de pareja (VP), el consumo de alcohol y los indicadores de riesgo de VIH entre una muestra de pacientes ambulatorios en las zonas rurales de Uganda. La muestra fue conformada por 325 personas (160 varones y 165 féminas), el método de medición se basó en una entrevista estructurada hecha para la investigación. Los resultados reportan que en los hombres tener mayor educación, empleo más frecuente, depresión, VP emocional ($\chi^2 = 87.69$, $p < 0.001$), VP física ($\chi^2 = 49.24$, $p < 0.001$) y el consumo de alcohol son predictores estadísticamente significativos de un número mayor de actos sexuales de alto riesgo. Entre las mujeres, mayor edad, estar soltera, empleo más frecuente, depresión, VP emocional ($\chi^2 = 14.42$, $p < 0.001$) y bajo consumo de alcohol se asociaron con recurrir a más actos sexuales de alto riesgo; la IPV física se asoció con menos actos sexuales de alto riesgo ($\chi^2 = 0,03$, $p = 0,87$); la VPI emocional parecía estar asociada con una prueba de VIH o ITS positiva, aunque esto no alcanzó la significación estadística convencional ($p < 0,05$).

Nava et al (2017) ejecutaron una indagación con la finalidad de identificar la relación entre la autoestima, VP y CSR en mujeres indígenas. La muestra estuvo conformada por 386 personas, se usaron 2 escalas psicométricas y 1 entrevista para la recogida de datos. Los resultados reportados sugieren que la VP influye en la autoestima baja ($r^2 = 0.047$, $p < 0.000$) lo cual aumenta la exposición a las conductas sexuales de riesgo ($r^2 = 0.019$, $p < 0.007$). Se concluye que las dinámicas de violencia de pareja afecta la valía personal de quien es violentado y ello conlleva a exponerse a CSR, es decir, la baja autoestima funciona como mediador en esta correlación.

Leal et al (2018) realizaron una averiguación con el objetivo de analizar la edad de inicio sexual, salud sexual y la violencia de pareja. La muestra estuvo conformada por 1198 adolescentes (15 a 19 años) en una relación actual de pareja, los datos fueron extraídos de la base de datos de la 8 ° Encuesta Nacional de la Juventud – Chile.

Los resultados reportados sugieren una relación entre las variables, donde el inicio temprano de actividades sexuales aumenta hasta 7 veces el riesgo de sufrir violencia de pareja (OR: 8,82; IC95%:) y hasta en 3 veces las conductas sexuales de riesgo (OR: 3,33; IC95%). Se concluye que las mujeres, a diferencia de los hombres, presentan mayor violencia hacia sus parejas cuando inician actividades sexuales a temprana edad, por su parte en los hombres aumenta las conductas sexuales de riesgo. A su vez, se considera necesario promover la salud sexual, ya que estas dinámicas sexuales afectan diversas áreas de la vida de las personas.

Coronado (2021) realizó una investigación con el fin de determinar si la violencia de pareja influye en las CSR para el VIH en homosexuales. La muestra estuvo conformada por 224 hombres mayores de edad, se utilizaron instrumentos validados. Los resultados reportan que 7 de cada 10 participantes ha experimentado VP (5 como víctima y 2 como victimario), siendo más frecuente el monitoreo como victimización y la violencia sexual como perpetración. Los valores de correlación de las variables son de $r = .429$; $p < .01$, identificándose mayor correlación entre violencia sexual, conductas de monitoreo y CSR ($r < .400$; $p < .01$) y menor correlación entre violencia física, conductas de control y CSR ($r < .300$; $p < .01$). Se concluye que la VP se relaciona con las CSR para el VIH en parejas homosexuales.

Florentino et al (2021) realizaron una indagación con el fin de reconocer la relación entre la VP íntima además del riesgo de infección por VIH en parejas heterosexuales. La muestra estuvo conformada por 406 participantes, se desarrollaron pruebas para la ocasión. Entre los resultados principales se reporta que las proporciones de personas en riesgo de transmitir el VIH fueron significativamente más altas en los perpetradores de nivel moderado de VP psicológica y física, VP física severa y VP sexual que en los no perpetradores (45% frente a 24%, $p < 0,001$; 44% frente a 25%, $p = 0,031$; 46% frente a 26%, $p = 0,036$, respectivamente). Además, se identificó que el estigma hacia el VIH es un factor asociado a la VP. Se concluye que varios factores de riesgo conductuales para la transmisión del VIH, incluido el uso inconsistente de condones, el tiempo de sexo con otro hombre y tener más de una pareja, se asociaron con las tres distintas formas de IPV identificadas en este estudio (VP psicológica y física, VP física severa y VP sexual).

Zhang et al (2016) ejecutaron una indagación con la finalidad de estimar la prevalencia autoinformada de perpetración de violencia y victimización entre los jóvenes de Hong Kong y los comportamientos de riesgo para la salud. La muestra estuvo accedida por 1126 colaboradores de entre 18 y 27 años. Estos resultados reportan que la VP física y emocional ejercida es común, con prevalencias de entre 20 y 40% en los hombres y de 5% y 20% en mujeres; mientras que en la victimización por VP física y emocional la prevalencia va es de entre 15 y 35% en hombres y 5% y 20% en mujeres; la VP sexual en ambos casos no supera el 5%. Respecto a la relación de variables (IC = 95%) los hombres que perpetraron VP física tenían más probabilidades de beber con frecuencia (OR = 1,89), quienes perpetraron VP verbal y emocional eran más propensos a fumar mucho (OR = 1.87), beber frecuentemente (OR = 3.00) y embarazar a una pareja (OR = 4.02). Las mujeres que perpetraron VP verbal y emocional fueron más propensas a beber con frecuencia (OR = 2.87) y no utilizar anticonceptivos. (OR = 4.47); quienes perpetraron VP sexual eran más propensas a beber con frecuencia (OR = 9.47) y consumir drogas (OR = 18,22). Concluyendo que tanto la perpetración de violencia como la victimización entre los jóvenes se asocia significativamente con el uso de sustancias, CSR y embarazo.

Mientras que a nivel nacional se identificaron los siguientes estudios:

Mendoza (2016) realizó una indagación con el fin de establecer la asociación entre violencia intrafamiliar, autoestima y actitud hacia las CSR. La muestra estuvo conformada por 663 adolescentes entre las edades de 12 y 17 años, se aplicaron instrumentos validados. Los resultados reportados indican que la violencia intrafamiliar se asocia con actitud de aceptación hacia las conductas sexuales de riesgo ($\chi^2 = 83.971$, $p = 0.001$). Si bien, estos resultados no concluyen en que los adolescentes tengan CSR, sí permite conocer su actitud y cómo ellos desean vivenciar sus primeras experiencias sexuales.

Chero (2020) realizó una indagación con el fin de establecer la influencia de la violencia basada en género sobre las actitudes hacia la salud sexual y reproductiva. La muestra estuvo conformada por 178 adolescentes del último grado escolar con edades entre 15 y 18 años. Los resultados reportados dan a conocer que el 97% de encuestados sufre violencia psicológica, el 56% muestra una actitud indiferente respecto a la salud sexual y reproductiva. En conclusión, se identificó una

relación significativa ($\chi^2 = 5.321$, $p = 0.070$), esto implica que los adolescentes que sufren violencia de género no tienen mayor reparo en que su vida sexual y reproductiva sea de una u otra forma, lo cual conlleva a que no asuman la responsabilidad del cuidado respectivo.

Vega (2018) realizó una investigación con el fin de determinar la relación entre los conocimientos sobre ITS y las conductas sexuales agresivas. La muestra estuvo conformada por 185 alumnos de un instituto superior, se usaron 2 instrumentos psicométricos para la recolección de datos. Los resultados reportados sugieren la no relación entre las variables ($\chi^2 < .800$, $p > 0.05$). Concluyendo que los conocimientos sobre las conductas sexuales agresivas y ITS son variables independientes, es decir ninguna depende la otra.

Respecto a las teorías que fundamentan las variables, se empezará detallando la VP.

En las relaciones de noviazgo, dentro de un contexto de violencia, se encuentran 2 patrones determinados: la violencia padecida y la violencia ejercida. En el primer caso se refiere a la víctima y el segundo al victimario (Bott et al., 2019). La cual puede ser clasificada en 3 tipos:

Violencia Física y sexual, la cual es definida como un atentado contra el cuerpo de la pareja, que se caracteriza por la presencia de bofetadas, jalones, golpes y empujones; perjudicando la integridad física y la salud del individuo agraviado. En cuanto a la violencia sexual es teorizada como ataques y obligaciones físicas y psicológicas para inducir a la persona a tener relaciones sexuales sin consentimiento, por lo general se emplean las amenazas y la fuerza física lo que provoca en la víctima heridas graves debido al abuso y penetración vaginal, oral y anal (Espinoza et al., 2019).

También encontramos a la violencia basada en el control como uno de los tipos de violencia, como menciona, Castaño (2010); la persona agraviada decide no tomar sus propias decisiones y permite que la pareja las tome, como por ejemplo el tipo de vestimenta a utilizar, qué comportamientos debe tener o que tiene que hacer, revisión de celular y exigir saber dónde se encuentra la pareja.

Por último, está la violencia Psicoemocional, en la cual está la presencia de actitudes, actos y patrones comunicativos que se basan en la difamación, manipulación, retraimiento hostil y escarnio (Ponce et al., 2019). Ello implica dominar y reprimir moralmente, desvalorizar, ridiculizar, conductas celosas e insultos con la finalidad de mescabar la integridad de la pareja (Espinoza et al., 2019).

La violencia es entendida en este trabajo de investigación desde las teorías que explican el tema como el enfoque ecológico de Brofenbrenner (1977) quien propone que la VP adopta un modelo Bio – psico – social por lo cual su abordaje debería ser desde una perspectiva multivariada, como el utilizado por Cienfuegos y Díaz (2010) quienes tomaron este enfoque y plantearon los factores más significativos que intervienen en el desarrollo humano y los divide en cuatro sistemas.

Empezando por el microsistema, el cual es la familia, el entorno más próximo en el desarrollo de la persona; seguido por el exosistema conformado por los grupos y entornos informales y formales, como los lugares de culto, redes sociales y vecinos; por último se tiene al macrosistema compuesto por las creencias culturales e ideologías que tiene la persona las cuales podrían generar conductas, esta instancia está influida por el exosistema y microsistema, estas conductas se normalizan, se transmiten y terminan manifestándose en la sociedad (Hardesty y Ogolsky, 2020).

Cabe añadir que, la VP se emplea el enfoque sistémico, en el cual se sostiene que la interacción violenta de la pareja es responsabilidad de ambos, ya que manifiestan de manera continua y no individual conductas violentas; ambos tienen conductas violentas en el mismo grado, pero cada uno es responsable de controlar sus actos (Pinto, 2020).

Desde la teoría de los constructos personales refiere que la manifestación y construcción de la conducta violenta hay presencia de factores internos de la personalidad y socioculturales; para este enfoque la comunidad representa un factor importante para que se desarrolle esta característica, esto quiere decir que una persona con experiencias culturales violentas tiene mayor probabilidad de desarrollar características similares (Morejón et al., 2019).

De igual forma, la teoría del apego da una explicación a las diferentes formas de desarrollar el amor y la manera en cómo se establecen las relaciones. Se entiende la violencia desde tres tipos de apego: seguro, ansioso ambivalente y de evitación.

Cuando se es adulto los tipos de apego se manifiestan en las relaciones de pareja, los individuos con apego seguro se caracterizan por tener seguridad y estabilidad en su vida personal y de pareja; en cuanto a las personas con apego ansioso tienden a exagerar el afecto con la finalidad de conseguir atención, emocionalmente es inestable e irritable lo cual es reflejado en sus estados anímicos (García et al., 2017).

Por otra parte, la definición conceptual de violencia es considerada como un grupo de acciones que perjudican a los demás y se usa con la finalidad de dañar física y psicológicamente (Anzaldúa, 2017), aquí se encuentra enmarcada la violencia familiar, la cual se define como conductas en las que se hace uso del poder y de la fuerza dirigida a un integrante de la familia con la finalidad de mostrar dominio de autoridad frente a otro u obtener algo.

Por otro lado, se presenta el sustento teórico de la variable CSR:

Para la segunda variable, se optó por usar como marco teórico referencial la teoría del Comportamiento Planificado (Saeteros et al., 2018) donde se plantea que las acciones se ven regidas por determinantes básicos como las actitudes sociales, las normas subjetivas y el control de las conductas percibidas.

Siendo el primero la forma en como la persona analiza si la conducta que piensa adaptar le es favorable o no; esta conducta estará determinada por la evaluación de las posibles consecuencias y las creencias que tiene la persona en la relación. El segundo determinante son las normas subjetivas que se reflejan en las expectativas sociales que la persona posee al llevar a cabo o no una acción, estas se ven determinadas por: la motivación impuesta por las personas importantes y las creencias normativas. En el tercer determinante está el control de las conductas percibidas que hace referencia a las creencias que tiene la persona para ejecutar o no una acción. Por ende, la intención precede a la conducta y esta misma puede cambiar con el tiempo (Saeteros et al., 2018).

En cuanto a las CSR se define como acciones que están fuera de los límites establecidos y que son repetitivas, además pueden comprometer o desviar el proceso de desarrollo psicosocial adecuado en los diversos periodos de la vida, con consecuencias en el presente o futuro. Es común que en este tipo de conductas haya conciencia del riesgo que se tiene en frente, sin embargo, se percibe un sentimiento de invulnerabilidad, infravaloración del peligro y necesidad de demostrar al entorno

y a si mismo que se puede desafiar la norma (Girmay y Mariye, 2019; Alfonso y Figueroa, 2017).

Por su parte, Rivera et al (2013) plantea que las conductas sexuales son todos aquellos comportamientos que comprometen la salud reproductiva y sexual, que podrían afectar psicológica y socialmente al individuo, siendo los adolescentes uno de los grupos vulnerable, que por lo general los exponen en un nivel de riesgo alto para contraer ITS, embarazos no planificados y relaciones sexuales no saludables. Entre las conductas sexuales se pueden mencionar: inicio temprano de la vida sexual, relaciones con personas con muchas parejas sexuales, practicar sexo anal, oral o coital sin protección, consumo de sustancias psicoactivas.

Según Ali y Quiñonez (2020) clasifican a las CSR en 4 tipos:

Sexo sin preservativo, que, para Cortez et al., (2015), mencionan que se omite el uso del preservativo debido a las creencias en contra del condón como la reducción del placer sexual, sin considerar el riesgo de contraer una ITS. Así mismo Palacios y Álvarez (2018) consideran que algunos jóvenes no usan preservativo debido a que su pareja le disminuye satisfacción sexual durante el coito, generando una conducta sexual de riesgo.

También está el sexo casual, el cual es definido por Koletić et al. (2019) como los encuentros con finalidad sexual en donde los individuos no tienen un vínculo emocional, además este acto se lleva a cabo el mismo día en el que se conoce a la persona y en una única oportunidad. De igual forma Gutiérrez y Palacios (2016) describen al sexo casual como una práctica habitual en hombres y mujeres jóvenes que se da de manera esporádica en la cual no se busca una relación de pareja estable.

Las prácticas sexuales bajo los efectos de drogas o alcohol en cantidades elevadas, según afirman Palacios y Álvarez (2018), son llevadas a cabo de manera insegura y sin el consentimiento de uno de los participantes, este tipo de conductas se llevan a cabo debido a los efectos de estas sustancias en el cuerpo como el aumento del placer sexual debido a la relajación y aumento del sentido del tacto. Sin embargo, para Girmay y Mariye, 2019 el consumo de estupefaciente puede influir de distinta forma en cada persona y en las conductas sexuales podría reducir el placer

como podría servir como afrodisíaco, pero esto solo se encuentra presente a nivel perceptivo ya que no mejora el rendimiento sexual.

Camara et al (2017); aporta mencionando que es común el consumo de drogas y alcohol en situaciones sociales para desinhibirse, lo que podría culminar en una CSR debido a la falta de juicio racional después de ingerir los estupefacientes e iniciar el coito.

El Hook up o conexiones sexuales son la cuarta y última dimensión, la cual consiste, según Fielder y Carey (2010); como el término que se utiliza para hacer referencia a las conductas sexuales y parejas sexuales entre amigos, vecinos y personas con cierta cercanía el cual es esporádico, sin lazos sentimentales y se puede dar en múltiples ocasiones.

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

La presente investigación fue de tipo aplicada, con el fin de obtener y recopilar información para construir el conocimiento sobre una temática en particular (CONCYTEC, 2018). Así mismo, es de diseño no experimental, transversa, descriptivo correlacional, ya que la información se recogió en un momento específico y, mediante procedimientos estadísticos, se analizó la asociación de las variables de estudios sin intervenir en su comportamiento (Ato et al., 2013).

3.2. Variables y operacionalización

En primer lugar, la variable de VP, como definición conceptual, nos refiere que se emplea o amenaza voluntariamente la fuerza física, maltrato sexual y/o psicológico lesionando o causando dolor a la pareja. (García et al., 2018). Por otro lado, en su definición operacional, nos menciona que la variable será medida con la Escala Multidimensional para la detección de Violencia (García et al., 2018). En este caso se usó la versión propuesta por Morales en el año 2020.

En este primer instrumento consta de la dimensión control, con los indicadores de acoso (7, 8, 9, 10, 11 y 12); vigilancia (2, 3, 4 y 5) y ciberacoso (1 y 6); del mismo modo, la dimensión psicoemocional con los indicadores de dominación (16, 17, 18, 19, 21 y 22) y denigración (13, 14 y 15). Por último, como tercera dimensión sexual/física, está conformado por el indicador de sexual / física (20, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31 y 32).

La segunda variable es sobre las CSR, donde su definición conceptual, nos menciona que las conductas se basan en la ausencia de métodos de protección en las relaciones sexuales con parejas o desconocidos y que aumentan la posibilidad de adquirir una ITS, embarazo no deseado. Además, estos comportamientos pueden darse bajo el consumo de alguna droga, promiscuidad o inicio temprano de la vida sexual (Figueroa et al., 2017). Por consiguiente, en su definición operacional, la variable será medida con la Escala de CSR. La cual fue desarrollada por Ali y Quiñonez (2020).

En este segundo instrumento consta con la dimensión sexo con preservativo con el indicador de mayor variedad de comportamientos sexuales, y las parejas

sexuales, pueden ser amigos, vecinos, encuentros sexuales en múltiples ocasiones (1 y 4); del mismo modo, la dimensión sexo sin preservativo (2 y 3), además, en la dimensión, sexo casual (5, 6, 7, 11, 12, 13 y 14). Finalmente, en la dimensión sexo bajo efectos de sustancias (8, 9 y 10).

En ambos casos las escalas de medición es de tipo intervalo. (Ver anexo 1)

3.3. Población, muestra y muestreo

Se consideró como parte de la población a aquellos jóvenes de la ciudad de Trujillo con edades entre 18 y 24 años, por ello se asumió como una cantidad de población infinita. Dicho lapso temporal de edad es considerado como juventud (Organización mundial de la salud, 1986), así mismo, la decisión de considerar a personas mayores de 18 años se sustentó en la libertad de elección por mayoría de edad legal.

La muestra estuvo conformada por 151 jóvenes de la ciudad de Trujillo, de los cuales 77 fueron hombres y 74 mujeres. El muestreo utilizado fue no probabilístico auto-elegido, donde las personas que fueron invitadas a participar de la investigación tienen la opción de aceptar o rechazar dicha invitación (Bologna, 2020).

Los participantes cumplieron con los criterios de inclusión para ser considerados en la investigación: tener entre 18 y 24 años, tener nacionalidad peruana, vivir actualmente en la ciudad de Trujillo y participar voluntariamente. Mientras que fueron excluidos quienes realicen un inadecuado llenado de los datos y los registros dobles.

Los datos fueron recogidos mediante un proceso virtual-online (Couper, 2000), optando por el método de redes sociales para facilitar el contacto con la población objetivo (Castañeda y Gutiérrez, 2010).

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

Para la recolección de datos se planteó como técnica la encuesta, misma que cuantifica las respuestas de los participantes y permite proceder con los análisis estadísticos correspondientes para cumplir los objetivos planteados, a su vez, es coherente con la naturaleza de las variables (Baena, 2017).

El primer instrumento se utilizó La Escala Multidimensional de la Violencia en el Noviazgo, desarrollado por García, Rodríguez y Porcel desarrollaron en el 2018

en España, donde se encuestó a 447 participantes. La escala cuenta con 32 ítems que se responden dos veces, la primera identificando si el encuestado ejerce violencia de pareja y la segunda identificando si al encuestado padece violencia de pareja (García et al., 2018).

Respecto a sus propiedades psicométricas, se analizaron 2 modelos, el primero de un factor y el segundo de seis y cinco factores, el segundo modelo presentó un mejor ajuste y los valores de validez basada en el constructo reportados para la violencia ejercida fueron IFI=.859, TLI=.832, CFI=.857 y RMSEA=.068, mientras que los valores de validez basada en el constructo reportados para la violencia padecida fueron IFI=.840, TLI=.811, CFI=.838 y RMSEA=.068. Las cargas factoriales de todos los ítems, tanto para violencia ejercida y padecida, superan $\lambda > .400$ y los valores de relación entre dimensiones oscilan entre $r > .200$ y $r < .800$, sugiriendo que miden el mismo constructo teórico, pero siendo lo suficiente diferentes para medir cada una de sus dimensiones. Las fiabilidades de las dimensiones superan el valor de $\alpha > .600$.

Para la presente investigación se usará la versión adaptada al contexto nacional, Lambayeque específicamente, realizada por Morales (2020), donde se encuestó a 326 universitarios. Respecto a las propiedades del instrumento, se reportó que todos los ítems presentan valores de $V > .70$, cumpliendo el criterio de validez basada en el contenido; en el caso de la validez basada en el constructo el modelo de 6 factores para violencia ejercida y el modelo de 5 factores para violencia padecida presentan un mejor ajuste, violencia ejercida: IFI=.792, TLI=.768, CFI=.792 y RMSEA=.082, violencia padecida: IFI=.748, TLI=.784, CFI=.82 y RMSEA=.09. Para ambos casos las cargas factoriales de los ítems superan el valor de $\lambda > .400$ y los valores de correlación entre las dimensiones son inferiores a .900, sugiriendo ausencia de multicolinealidad. La fiabilidad del instrumento supera el valor de $\alpha > .600$, exceptuando la dimensión de ciber-acoso en violencia ejercida que presenta un valor de $\alpha = .428$. Esta versión cuenta con baremos. En la presente investigación, tras la realización de un estudio piloto, se identificó valores de fiabilidad $\alpha > .800$ (Ver Anexo X), para la versión de *VP ejercida y padecida*, así como las dimensiones del instrumento y la variable total; dichos resultados se obtuvieron mediante la fiabilidad de consistencia interna Alfa.

El segundo instrumento es la Escala de conductas sexuales de riesgo desarrollado por Ali y Quiñonez (2020) en Lima-Perú, donde se propuso de manera

inicial 25 ítems, tras identificar la validez basada en el contenido (criterio de jueces, $n=5$) 21 ítems se consideraron válidos ($V>.70$) de los cuales solo 16 fueron escogidos para los análisis posteriores. Para el reporte de la validez de constructo se aplicó la escala a 814 universitarios limeños, las cargas factoriales de los ítems seleccionados superan el valor $\lambda>.500$, se propusieron 2 modelos a través de la metodología SEM (14 ítems) y REDES (16 ítems), concluyendo que el primero representa una superioridad en los índices de ajuste según el modelo teórico, $CFI=.958$, $TLI=.947$, $SRMR=.044$, $RMSEA=.056$ y fiabilidad $\Omega>.60$ en todas sus dimensiones. Además, se reportó la validez divergente con la variable asertividad $r=-.086$ $p<.014$, cumpliendo el supuesto teórico. La propuesta de Ali y Quiñonez (2020) cuenta con baremos según el sexo y con puntos de corte por dimensión para interpretar los valores obtenidos. Se estima un tiempo no mayor a 10 minutos de aplicación ya sea colectiva o individual. En la presente investigación, tras la realización de un estudio piloto, se identificó valores de fiabilidad $\alpha>.750$ (Ver Anexo 4), tanto para sus dimensiones como la variable total, exceptuando la dimensión Sexo bajo efectos de sustancias ($\alpha=.555$), misma que se mantendrá bajo observación; dichos resultados se obtuvieron mediante la fiabilidad de consistencia interna Alfa.

3.5. Procedimiento

Los instrumentos serán virtualizados mediante la plataforma Google Forms, facilitando su distribución a través de un link, mismo que se compartirá en redes sociales (WhatsApp y Facebook). Los participantes accederán al link donde visualizarán el consentimiento informado (ver anexo 1), tras aceptar participar voluntariamente resolverán los instrumentos en cuestión.

Culminado el proceso de recolección de datos, se almacenarán los datos en un archivo .xlsx donde se organizará y limpiará la data, eliminando la información de los participantes que no cumplan con los criterios de inclusión. Posterior a ello, se realizará el análisis estadístico.

3.6. Métodos de análisis de datos

Debido a la coyuntura actual, los datos fueron recogidos mediante el Software Google Forms y exportados al Software Microsoft Excel 2010, donde se depuraron los datos de manera manual.

En el programa estadístico Jamovi V 1.6.7, se procesó la información empleando estadística descriptiva para identificar la normalidad de los datos (asimetría y curtosis) (Hernández et al., 2014). Mientras que la normalidad inferencial se realizó mediante la prueba de Shapiro-Wilk, mismo que ha demostrado ser el estimador que reporta resultados más estables indistintamente del tamaño de muestra, a diferencia de otros estimadores como Kolgomorov-Smirnov que reporta valores estables teniendo una muestra por encima de 2000 (Nornadiah & Yap, 2011; Yap & Sim, 2011) para determinar si los datos presentan una distribución paramétrica o no paramétrica. En este caso, los valores de p fueron menores a .01, por ende, se procedió con pruebas no paramétricas (correlación Spearman).

Según los valores obtenidos se seleccionará la prueba de correlación Pearson o Spearman. Los resultados de correlación serán interpretados usando los tamaños del efecto (Cohen, 1988).

Mientras que la fiabilidad de los instrumentos se reportará usando el coeficiente de consistencia interna Omega, ya que los valores que se obtienen son más estables y no se ven sesgados por la cantidad de los ítems (Ventura y Caycho, 2017).

3.7. Aspectos éticos

La investigación se desarrollará siguiendo los aspectos éticos necesarios. A las personas interesadas en el llenado de los instrumentos, se les informará en qué consiste la investigación y cómo será el tratado de los datos que brinde, ello les permitirá elegir de manera voluntaria si desean o no participar (American Psychological Association, 2003).

Del mismo modo, su participación será anónima, es decir, no se sabrá su identidad. La información recogida tendrá fines meramente científicos y solo serán manejados por los investigadores (Hall, 2017).

Finalmente, si algún participante presenta una reacción emocional adversa al leer los ítems (daño psicológico), podrá comunicarse con los investigadores quienes tendrán la responsabilidad de intervenir y regresar a su estado emocional habitual.

IV. RESULTADOS

Tabla 1

Relación entre la Violencia de pareja y Conductas sexuales de riesgo

		Conductas sexuales de riesgo
Violencia ejercida	r	-0.016
	p	0.849
Violencia padecida	r	0.19
	p	0.019

En la Tabla 1 se observa que la *Violencia padecida* se relaciona de manera directa, estadísticamente significativo y con tamaño de efecto pequeño con las CSR. Sin embargo, la *Violencia ejercida* y la segunda variable evidencia ausencia de relación.

Tabla 2

Descripción de la Violencia de pareja en jóvenes

Nivel	Violencia ejercida				Violencia padecida			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Bajo	67	87.0	67	90.5	74	96.1	65	87.8
Medio	10	13.0	7	9.5	3	3.9	9	12.2
Alto	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	77	100.0	74	100.0	77	100.0	74	100.0

En la Tabla 2 se observa que tanto en la Violencia ejercida y la Violencia padecida, existe una clara tendencia hacia la prevalencia del nivel bajo tanto en hombres como en mujeres. Así mismo, en ambos casos ningún participante se ubicó en el nivel alto de violencia.

Tabla 3

Descripción de las Conductas sexuales de riesgo en jóvenes

Nivel	Hombres		Mujeres	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Bajo	19	24.7	35	47.3
Medio	18	23.4	28	37.8
Alto	40	51.9	11	14.9
Total	77	100.0	74	100.0

En la Tabla 3 se observa que los hombres presentan una clara tendencia hacia el nivel alto de CSR, mientras que en las mujeres la tendencia se ubica en el nivel bajo.

Tabla 4

Relación entre la dimensión Control y las Conductas sexuales de riesgo

		Conductas sexuales de riesgo	
Control	<i>r</i>	-0.036	
(Violencia ejercida)	<i>p</i>	0.664	
Control	<i>r</i>	0.139	
(Violencia padecida)	<i>p</i>	0.09	

En la Tabla 4 se observa que bien la dimensión *Control (violencia padecida)* se relaciona de manera directa y con tamaño de efecto pequeño con las CSR, esta relación estadísticamente es no significativa. Así mismo, la dimensión *Control (violencia ejercida)* evidencia ausencia de relación con la segunda variable.

Tabla 5

Relación entre la dimensión Psicoemocional y las Conductas sexuales de riesgo

Conductas sexuales de riesgo		
Psicoemocional	<i>r</i>	0.067
(Violencia ejercida)	<i>p</i>	0.417
Psicoemocional	<i>r</i>	0.271
(Violencia padecida)	<i>p</i>	< .001

En la Tabla 5 se observa que la dimensión *Psicoemocional (violencia padecida)* se relaciona de manera directa, estadísticamente significativa y con tamaño de efecto pequeño con las *CSR*. Sin embargo, la dimensión *Psicoemocional (violencia ejercida)* evidencia ausencia de relación con la segunda variable.

Tabla 6

Relación entre la dimensión Sexual/Física y las Conductas sexuales de riesgo

		Conductas sexuales de riesgo
Sexual / Física	<i>r</i>	0.254
(Violencia ejercida)	<i>p</i>	0.002
Sexual / Física	<i>r</i>	0.330
(Violencia padecida)	<i>p</i>	< .001

En la Tabla 6 se observa que tanto la *Violencia Sexual/Física ejercida* y *padecida* presentan una relación directa y estadísticamente significativa con las CSR. En el primer caso (*violencia ejercida*), la relación presenta un tamaño de efecto pequeño, mientras que en el segundo caso (*violencia padecida*) la relación presenta un tamaño de efecto mediano.

V. DISCUSIÓN

La presente investigación se enmarca en la necesidad de contar con estudios desarrollados en el territorio nacional que aborden la relación entre la VP y las CSR. Además, estas variables representan una problemática latente, ya que sus índices han aumentado por el confinamiento, especialmente la violencia de pareja (Matassini et al 2020).

Para ello, se abordó la variable *Violencia de pareja* en sus dos modalidades: *Violencia ejercida* y *Violencia padecida*, así se aseguró el conocimiento correcto la variable (Bott et al., 2019). Los resultados reportan relación directa, estadísticamente significativa y tamaño de efecto pequeño entre la *violencia padecida* y las CSR, es decir, cuanta más violencia de pareja sufra una persona, optará por recurrir a un mayor número de conductas sexuales de riesgo. Estos resultados son similares a los reportados en la investigación de Mendoza (2016), donde se identificó que los adolescentes que están expuestos a violencia intrafamiliar adoptan una actitud de aceptación a la segunda variable; mientras que en la investigación de Chero (2020), se reportó que los adolescentes de entre 15 y 18 años que padecen violencia de género, se muestran con mayor predisposición a vivir su sexualidad de cualquier forma, lo cual aumenta el peligro de aceptar las CSR.

En ese sentido, se pone en evidencia que sufrir de VP se relaciona con la segunda variable, aunque es necesario aclarar que esta relación es de efecto pequeño, es decir, existen otras variables que se encuentran presentes en dicha dinámica. Frente a ello, Morejón et al. (2019) enfatiza en la existencia de factores internos (personalidad) y externos (socioculturales) que terminan influenciando en la experiencia de violencia de pareja. Por su parte, Saeteros et al. (2018) explica que la aceptación o no de las CSR tiene que ver, en la mayoría de los casos, con la percepción sobre las consecuencias de los mismos; sumado a ello, la juventud es una etapa donde es común aún creer en mitos falsos del amor romántico, aspecto que termina influenciando en la justificación de violencia y aceptación de conductas sexuales de riesgo (Nebot et al., 2018).

Respecto a los objetivos específicos, se identificó baja prevalencia de la violencia de pareja, tanto padecida como ejercida, si bien estos datos reportan un % menor a los estudios realizados por Aponte (2020), Fernoso (2020), Fernández y Malo (2019) y Zapata (2020), es necesario puntualizar el aporte de Evans, et al.

(2020), quienes afirman que las personas suelen reportar información que minimiza su situación, es decir, dan a conocer sus casos de violencia, pero con menor intensidad de la real. Por ende, es necesario interpretar estos datos con cautela y evitar asumir la baja presencia de violencia de pareja en la población estudiada.

En el caso de la segunda variable se identificó una clara tendencia hacia el nivel alto en los hombres y nivel medio-alto en las mujeres, datos que coinciden con los estudios internacionales de Badillo et al (2020); Carrión et al. (2020); Pastor y Rojas (2021); y nacionales Ascue (2015); Castro (2019), esta coincidencia en los datos puede deberse al factor edad. Tal y como lo afirma Pardo (2020), los jóvenes recurren a las conductas sexuales de riesgo sin importar si conocen o no las consecuencias, esta decisión se debe básicamente a la poca percepción de peligro que perciben por su aún inmadurez emocional.

Abordando los objetivos específicos de relación entre las dimensiones de la VP y la variable CSR, se reporta lo siguiente, los datos reportan ausencia de correlación entre la *violencia ejercida mediante el control y la segunda variable*; mientras que la correlación es no significativa a nivel estadístico entre la *violencia padecida mediante el control y las CSR*. Esta ausencia de correlación es avalada por los estudios previos, ya que en ninguno de ellos se reporta tal correlación. En ese sentido, el control violento de pareja ejercido y padecido puede relacionarse con otras variables, tales como los celos.

Por otro lado, la violencia psicoemocional padecida se relaciona de manera directa, estadísticamente significativa y de tamaño de efecto pequeño, con las CSR. Esto quiere decir que las personas que padecen violencia psicoemocional en su relación de pareja, recurren con mayor frecuencia a la segunda variable. Los resultados son respaldados por los estudios previos, donde se reporta que las mujeres con parejas emocionalmente violentas tienen más riesgo de quedar embarazadas (Zhang et al., 2016) y son motivadas a tener un mayor número de actos sexuales de alto riesgo (Kiene et al., 2017); así mismo, los hombres con parejas emocionalmente violentas usan con menos frecuencia anticonceptivos (Zhang et al., 2016) y son motivados a tener un mayor número de actos sexuales de alto riesgo (Kiene et al., 2017).

Los datos reportados del último objetivo específico, evidencian una correlación directa, estadísticamente significativa y con tamaño de efecto pequeño entre la violencia sexual/física ejercida y la segunda variable de estudio; este resultado es respaldado por Kiene et al. (2017) quienes hallaron en su indagación que los hombres que ejercen violencia física y consumen alcohol, recurren a un número mayor de actos sexuales de alto riesgo. Mientras que en el caso de la violencia física/sexual padecida, se relaciona de manera directa, estadísticamente significativa y con tamaño de efecto mediano con las CSR; este resultado coincide con lo reportado por Florentino et al. (2021), quienes afirman el uso inconsistente de condones, el tiempo de sexo con otro hombre y tener más de una pareja, se asociaron con la violencia física severa y violencia sexual. Así mismo, es necesario considerar que la violencia física/sexual, enmarca en su definición actos en contra de la pareja con el fin de llegar al coito (penetración oral, vaginal y anal) (Espinoza et al., 2019), mismas que suelen darse sin uso de medidas anticonceptivas, comprometiendo así la salud reproductiva y sexual (Girmay y Mariye, 2019). Aspecto que explicaría la relación entre las variables.

Por ende, se acepta la hipótesis alternativa, afirmando que existe relación entre las variables. Sin embargo, es necesario asumir esto con las excepciones descritas en párrafos anteriores, y puntualizando en que el tamaño del efecto es pequeño, lo cual deja en claro que existen otras variables no abordadas en el presente estudio que se relacionan con la segunda variable.

Finalmente, la primera limitación del presente estudio es la cantidad de muestra, misma que imposibilita la generalización de resultados, y permite entender el comportamiento de estas variables solo en usuarios que compartan las mismas características de la muestra empleada. La segunda y última limitación se refiere a la cantidad de variables estudiadas, ya que los antecedentes internacionales dan conocimiento de la necesidad de estudiar modelos teóricos mediante el análisis multivariado con metodología Path analysis o Modelamiento de ecuaciones estructurales (SEM).

VI. CONCLUSIONES

1. La violencia padecida y las CSR se relacionan de forma directa, estadísticamente significativa, con tamaño de efecto pequeño en jóvenes de la ciudad de Trujillo. Mientras que la violencia ejercida y las conductas sexuales de riesgo no se relacionan en jóvenes de la ciudad de Trujillo.
2. La violencia ejercida y la violencia padecida presentan una clara tendencia hacia la prevalencia del nivel bajo, tanto en hombres como en mujeres jóvenes de la ciudad de Trujillo. Así mismo, en ambos casos ningún participante se ubicó en el nivel alto de violencia.
3. Los hombres presentan una clara tendencia hacia el nivel alto de CSR mientras que en las mujeres la tendencia se ubica en el nivel bajo, en jóvenes de la ciudad de Trujillo.
4. La dimensión Control (violencia padecida) y la segunda variable se relacionan de forma directa, estadísticamente significativa, con tamaño de efecto pequeño en jóvenes de la ciudad de Trujillo. Sin embargo, la dimensión Control (violencia ejercida) evidencia ausencia de relación con las Conductas sexuales de riesgo.
5. La dimensión Psicoemocional (violencia padecida) y las CSR se relacionan de manera directa, estadísticamente significativa, con tamaño de efecto pequeño en jóvenes de la ciudad de Trujillo. Sin embargo, la dimensión Psicoemocional (violencia ejercida) evidencia ausencia de relación con la segunda variable.
6. La dimensión Violencia Sexual/Física ejercida y Violencia Sexual/Física padecida presentan una relación directa y estadísticamente significativa con las Conductas sexuales de riesgo en jóvenes de la ciudad de Trujillo. Con tamaño de efecto pequeño y mediano, respectivamente.

VII. RECOMENDACIONES

1. Respecto al abordaje de las variables a nivel de investigación, implementar metodologías Path analysis y SEM (modelamiento de ecuaciones estructurales) se hace necesario para comprobar los modelos teóricos de cada variable, y así poder conocer más a detalle su comportamiento, aspecto que facilitará la intervención.
2. Si bien los resultados evidencian bajos niveles de violencia de pareja, es necesario trabajar en esta variable desde un nivel preventivo y promocional. Por ende, es necesario que temáticas relacionadas a esta variable pueda implementarse en eventos sociales y culturales direccionados a los jóvenes de la ciudad de Trujillo.
3. En el caso de las CSR, los datos revelan la necesidad de abordarla desde un enfoque de intervención. Por ende, campañas de salud con temáticas de autocuidado, proyecto de vida y salud sexual - reproductiva se hacen necesarias.
4. En ambas variables, es necesario considerar la posibilidad de abordar casos de manera individual, ya que tanto la violencia de pareja y la sexualidad siguen siendo tema tabú y muy privados en la sociedad actual.
5. Se sugiere que desde el ámbito escolar puedan abordarse estos temas de manera académica, brindando a los adolescentes conocimientos sobre mitos del amor y sexualidad, esto permitirá que al llegar a la etapa de juventud puedan tomar decisiones más responsables.
6. Implementar en las I.E. charlas psicoeducativas para padres que incentiven al dialogo con sus hijos sobre temas relacionados a la sexualidad y amor. De esta manera se enfatiza la importancia de conocer y prevenir situaciones problemáticas en relación a dichos temas.

REFERENCIAS

- Abarca, M. (2019). *Prevalencia de conductas sexuales de riesgo en estudiantes de enfermería técnica del instituto superior Daniel Alcides Carrión, abril 2019* [Tesis de Licenciatura]. Universidad Norbert Wiener. <http://repositorio.uwiener.edu.pe/handle/123456789/3385>
- Alfonso L, Figueroa L. (2017). Conductas sexuales de riesgo en adolescentes desde el contexto cubano. *Rev cienc med*, 21(2): 143-151. <http://www.revcmpinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/2843>
- Ali, J. y Quiñonez, R. (2020). *Construcción y validación de la escala de conductas sexuales de riesgo en Universitarios de Lima* [Tesis de Licenciatura]. Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/57522>
- American Psychological Association (2003). *Principios Éticos de los Psicólogos y Código de Ética*. Ibis International Bioethical Information System. https://ibiseducacion.org/IMG/pdf/APA2003_capacitacion.pdf
- Anzaldúa, G. (2017). Huellas en un cuerpo: La Prieta de Gloria Anzaldúa. Cuerpos y fronteras. *Temas de nuestra América*, 33 (61), 161-165. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna/article/view/9608>
- Aponte, C. et al. (2020). Satisfacción conyugal y riesgo de violencia en parejas durante la cuarentena por la pandemia del covid-19 en Bolivia. *Ajayu*, 18(2), 416-457. http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v18n2/v18n2_a05.pdf
- Ascue, Y. (2015). Relación entre el nivel de conocimientos sobre infecciones de transmisión sexual y las conductas de riesgo en alumnos del Centro Pre Universitario de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann de Tacna de junio a diciembre del 2014 [Tesis de Licenciatura]. <http://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/1701165>
- Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). Un Sistema de Clasificación de los diseños de investigación en Psicología. *Revista Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>

- Badillo, M. et al (2020). Comportamientos sexuales riesgosos y factores asociados entre estudiantes universitarios en Barranquilla, Colombia, 2019. *Enfermería Global*, 59, 422-435. <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.412161>
- Baena, G. (2017). *Metodología de Investigación*. México: Patria.
- Bellis, M., y Hughes, K. (2004). Pociones sexuales. Relación entre alcohol, drogas y sexo. *Adicciones*, 16(4), 249-258.
- Bologna, E. (2020). *Un Recorrido por los Métodos Cuantitativos en Ciencias Sociales a bordo de R*. Córdoba. Recuperado de: <https://estadisticacienciasocialsr.rbind.io/>
- Bott, S., Guedes, A., Ruiz, A., y Mendoza, J. (2019). Intimate partner violence in the Americas: a systematic review and reanalysis of national prevalence estimates. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 43, e26. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2019.26>
- Bronfenbrenner, U. (1977). Toward an experimental ecology of human development. *American Psychologist*, 32(7), 513–531. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.32.7.513>
- Câmara, S. G., Sarriera, J. C., & Carlotto, M. S. (2007). Predictores de conductas sexuales de riesgo entre adolescentes. *Interamerican Journal of Psychology*, 41(2), 161-166
- Carrión, I. et al. (2020). Conocimientos sobre sexualidad y conductas sexuales de jóvenes universitarios, Cañar 2020. *RECIMUNDO*, 4(4), 115-128. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(4\).noviembre.2020.115-128](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(4).noviembre.2020.115-128)
- Castañeda, L. y Gutiérrez, I. (2010). Redes sociales y otros tejidos online para conectar personas. En Castañeda, L. (Ed.) *Aprendizaje con redes sociales. Tejidos educativos para los nuevos entornos* (pp. 17-39) España: MAD, S.L. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/261449561_Nets_sociales_y_otros_tejidos_on-line_para_conectar_personas

- Castaño (2010). "Te quiero... (Sólo para mi)" Relaciones adolescentes de control. Tabanque: Revista pedagógica, 23, 45-68. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3829792>
- Castro, V. (2019). *Factores asociados a conducta sexual de riesgo en estudiantes universitarios* (Tesis de Licenciatura). Universidad Privada Antenor Orrego, Perú. Recuperado de: <http://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/1834426>
- Chero, J. (2020). *Influencia de la violencia basada en género en las actitudes hacia la salud sexual y reproductiva de los adolescentes del 5to de secundaria de la I.E. Santa Rosa de Tarapoto. julio – diciembre 2017* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional de San Martín, Perú. Recuperado de: <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/1953955>
- Cienfuegos, M. y Díaz-Loving, R. (2010). Violencia en la relación de pareja. Antología psicosocial de la pareja. Universidad Nacional Autónoma de México: México. Recuperado de: <https://www.worldcat.org/title/antologia-psicosocial-de-la-pareja-clasicos-y-contemporaneos/oclc/733250659>
- Cohen, J. (1969). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. Academic Press. Recuperado de: <http://www.utstat.toronto.edu/~brunner/oldclass/378f16/readings/CohenPower.pdf>
- CONCYTEC. (2018). Reglamento de calificación, clasificación y registro de los investigadores del sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación tecnológica - reglamento RENACY. Recuperado de: https://portal.concytec.gob.pe/images/renacyt/reglamento_renacyt_version_final.pdf
- Coronado, J. (2021). Violencia de pareja y su relación con conductas sexuales de riesgo para el VIH en hombres que tienen sexo con hombres (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Recuperado de: <http://eprints.uanl.mx/21070/>
- Cortez, A., García, R., & Ochoa, R. (2015). Comportamiento sexual y uso del condón en estudiantes de la facultad de tecnología de la salud. *Revista Cubana de Medicina Tropical*, 67(2), 202- 212

- Couper, M. (2000). Web surveys: A review of issues and approaches. *The Public Opinion Quarterly*, 64 (4), 464-494. <https://academic.oup.com/poq/article-abstract/64/4/464/1920309?redirectedFrom=fulltext>
- Espinoza, S., Vivanco, R., y Vargas, A. (2019). Violencia en la familia y en la relación de pareja en universitarios de Osorno, Chile. *POLIS Revista Latinoamericana*, 52, 1-23. <https://journals.openedition.org/polis/16993>
- Evans, M., Lindauer, M. y Farrell, M. (2020). A Pandemic within a Pandemic — Intimate Partner Violence during Covid-19. *The New England Journal of Medicine*, 383, 2302-2304. <https://doi.org/10.1056/NEJMp2024046>
- Fernández, S. y Malo, G. (2019). *Tendencia a la infidelidad y violencia en las relaciones de noviazgo en los jóvenes de 18 a 30 años de la ciudad de Trujillo* (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Perú. Recuperado de: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/37553>
- Fernoso, M. (2020). *Percepción de la igualdad y de la violencia de género una aproximación a partir de la opinión de jóvenes universitarios* (Tesis Doctoral). Universidad de Salamanca, España. Recuperado de: <https://gredos.usal.es/handle/10366/145546>
- Fielder, R., y Carey, M. (2010). Predictors and consequences of sexual “hookups” among college students: A short-term prospective study. *Archives of Sexual Behavior*, 39, 1105– 1119.
- Figueroa, A. Figueroa, A. y Pérez, F. (2017). Conductas sexuales de riesgo en adolescentes desde el contexto cubano. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 21(2): 293-301. Disponible en: <http://www.revcmpinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/2843>
- Fiorentino, M. et al (2021). Intimate partner violence by men living with HIV in Cameroon: Prevalence, associated factors and implications for HIV transmission risk (ANRS-12288 EVOLCAM). *PLoS ONE*, 16(2): e0246192. <https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0246192>
- García, A. (8 de agosto del 2020). Cifras de embarazo adolescente aumentaron en la cuarentena. *Perú 21*. Recuperado de: <https://peru21.pe/lima/minsa-cifras->

[de-embarazo-adolescente-aumentaron-en-la-cuarentena-aislamiento-social-obligatorio-noticia/](#)

García, M., Rodríguez, J. y Porcel, A. (2018). Diseño y validación de la escala para la detección de violencia en el noviazgo en jóvenes en la Universidad de Sevilla. *Gac Sanit*, 32(2), 121-128. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0213911117302625?via%3Dihub#screen-reader-main-title>

García, P., Guevara, C., Rojas, J., Peña, F., y Gonzáles, V. (2017). Apego y ciber-violencia en la pareja de adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1). 541-549. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349853220052.pdf>

Girmay, A., y Mariye, T. (2019). Risky sexual behavior practice and associated factors among secondary and preparatory school students of Aksum town, northern Ethiopia, 2018. *BMC Res Notes*, 12(1), e698. <https://doi.org/10.1186/s13104-019-4714-1>

González, T., Gálvez Cabrera, E., Álvarez Valdés, N., Cobas Ferrer, F., y Cabrera, N. (2005). Drogas y sexualidad: grandes enemigos. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 21(5-6).

Gutiérrez, A., y Palacios, B. (2016). Actitud ante relaciones sexuales casuales. Un estudio comparativo entre población universitaria española y sueca. *Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales*, 3, 580-589.

Hall, R. (2017). *Ética en la investigación social*. Universidad Autónoma de Querétaro: Unidad Bioética. Recuperado de: <http://unidadbioetica.com/libros/E%CC%81tica-de-la-investigacio%CC%81n-social.pdf>

Hardesty, J., y Ogolsky, B. (2020). A Socioecological Perspective on Intimate Partner Violence Research: A Decade in Review. *Journal of Marriage and Family*, 82(1), 454-477. <https://doi.org/10.1111/jomf.12652>

Hernández, L. (10 de noviembre del 2020). COVID-19 y el aumento de enfermedades de transmisión sexual. *Mundo Deportivo*. Recuperado de:

<https://www.mundodeportivo.com/vidae/salud/20201109/49364656646/covid-19-y-el-aumento-de-enfermedades-de-transmision-sexual.html>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6ª ed.). México: McGraw Hill.

Kiene, S. et al. (2017). Depression, alcohol use, and intimate partner violence among outpatients in rural Uganda: vulnerabilities for HIV, STIs and high risk sexual behavior. *BMC Infect Dis*, 17(88).
<https://bmcinfectdis.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12879-016-2162-2>

Koletić, G., Kohut, T., y Štulhofer, A. (2019). Associations between adolescents' use of sexually explicit material and risky sexual behavior: A longitudinal assessment. *PLoS ONE* 14(6): e0218962.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0218962>

Leal, I. et al. (2018). Edad de inicio sexual y asociación a variables de salud sexual y violencia en la relación de pareja en adolescentes chilenos. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 83(2), 149-160. <http://dx.doi.org/10.4067/s0717-75262018000200149>

Matassini, S. et al. (2020). *Violencia de género/familiar en tiempos de cuarentena: revisión crítica de la literatura: reporte de resultados de investigación 08-2020*. Perú: Instituto de evaluación de tecnología en salud e investigación ESSALUD. Recuperado de:
http://www.essalud.gob.pe/ietsi/pdfs/direcc_invest_salud/RR1_08_2020.pdf

Mejía, N. (2019). *Funcionamiento familiar y conductas de riesgo sexual en estudiantes universitarios de una institución pública de Lima* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Federico Villareal, Perú. Recuperado de:
<http://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/1677957>

Mendoza, K. (2016). *Violencia intrafamiliar y el nivel de autoestima asociados con la actitud hacia las conductas sexuales de riesgo en los adolescentes de la Instituciones Educativas del Distrito de Pocollay de Tacna en el 2015* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, Perú. Recuperado de: <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/1702895>

- Mendoza, L. et al. (2019). Causas e consequências da violência no namoro: um olhar dos jovens estudantes universitários da cidade de Tarija, Bolívia. *Ajayu*, 17(2), 283-316. Recuperado de: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2077-21612019000200004&script=sci_abstract&tlng=pt
- Morales, K. (2020). Propiedades psicométricas de la escala multidimensional para la detección de violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios de Lambayeque, 2019 (Tesis de Doctorado). Universidad César Vallejo, Lambayeque. Recuperado de: https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/45268/Morales_HCG-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Morejón, J., Burbano, J., y Jarrín, N. (2019). El constructo dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja [Tesis de Maestría]. Repositorio de la Universidad Internacional SEK. <https://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/3511>
- Nava, V. et al. (2017). Autoestima, violencia de pareja y conducta sexual en mujeres indígenas. *Enfermería Universitaria*, 14(3), 162-169. <https://doi.org/10.1016/j.reu.2017.05.002>
- Nebot, J. et al (2018). Sexo y amor: cuando la forma de entender el amor se convierte en un riesgo para la salud sexual de los jóvenes. *Ágora de Salud*, 5, 401-409. doi: <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/175125>
- Nornadiah, M. & Yap, B. (2011). Power comparisons of Shapiro-Wilk, Kolmogorov-Smirnov, Lilliefors and Anderson-Darling tests. *Journal of Statistical Modeling and Analytics*, 2(1), 21-33. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/267205556_Power_Comparisons_of_Shapiro-Wilk_Kolmogorov-Smirnov_Lilliefors_and_Anderson-Darling_Tests
- Observatorio Nacional de la Violencia contra las Mujeres y los Integrantes del Grupo Familiar. (2018). *Estadísticas del Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual – MIMP*. Perú. Recuperado de: https://observatorioviolencia.pe/datospncvfs/#Estadisticas_del_PNCVFS_al_I_II_Trimestre_2018_-_MIMP

- Organización Mundial de la Salud. (1986). *La salud de los jóvenes: un desafío para la sociedad, informe de un Grupo de Estudio de la OMS acerca de los jóvenes y la "Salud para Todos en el Año 2000"*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/36922>
- Organización Mundial de la Salud. (8 de marzo del 2020). Violencia contra la mujer. OMS. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/factsheets/detail/violence-against-women>
- Organización Panamericana de Salud. (2013). *Violencia infligida por la pareja*. OMS. Recuperado de: <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2014/20184-ViolenciaPareja.pdf>
- Palacios, J., & Álvarez, M. (2018). Consumo de drogas asociadas al contagio de infecciones de transmisión sexual en jóvenes de México. *Health & Addictions/Salud y Drogas*, 18(2), 111- 120.
- Pardo, G. (2020). *Conductas sexuales de riesgo a VIH-Sida en estudiantes universitarios UPAO - Piura 2018* [Tesis de Licenciatura]. Universidad Privada Antenor Orrego, Perú. <https://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/6096>
- Pastor, Y. y Rojas, C. (2021). Un estudio comparativo de la conducta sexual y la percepción de riesgo en dos cohortes de estudiantes universitarios españoles. *Universitas Psychologica*, 18(3). <https://go.gale.com/ps/anonymous?id=GALE%7CA628846423&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=16579267&p=IFME&sw=w>
- Pinto, B. (2020). Terapia sistémica de la pareja centrada en la reciprocidad. *Teoría Y Práctica: Revista Peruana De Psicología CPsP-CDR-I*, 2(3), e34. <http://revistateoriaypractica.com/index.php/rtyp/article/view/34>
- Plan Internacional. (2020). *La Covid-19 genera un alto riesgo de aumento de embarazo en niñas en toda américa latina*. Recuperado de: <https://plan-international.org/es/latin-america/embarazos-covid-19>
- Ponce, C., Aiquipa, J., Arboccó, M. (2019). Dependencia emocional, satisfacción con la vida y violencia de pareja en estudiantes universitarias. *Propósitos y Representaciones*, 7, e315. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7nSPE.351>

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (12 de abril del 2020). *La otra pandemia: violencia en el hogar en tiempos de cuarentena*. PNDU. Recuperado de: <https://www.pe.undp.org/content/peru/es/home/presscenter/articles/2020/la-otra-pandemia--violencia-en-el-hogar-en-tiempos-de-cuarentena.html>
- Rivera, A., Caballero, N., Pérez, I., López, M. (2013). Distrés psicológico, género y conductas de riesgo. *Univ psychol*. 12(1): 105-118. Recuperado de: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/879>
- Saeteros, R., Pérez, J., y Sanabria, G. (2018). Estrategia de educación sexual con metodología de pares para estudiantes universitarios ecuatorianos. *Revista Cubana de Salud Pública*, 44(2), 295-311. <https://www.scielosp.org/article/rcsp/2018.v44n2/295-311/>
- Vega, J. (2018). *Conocimientos sobre infección de transmisión sexual y virus de inmunodeficiencia humana, y su relación con la conducta sexual agresiva, en estudiantes Instituto Superior Público Sullana* [Tesis de Licenciatura]. Universidad César Vallejo, Perú. Recuperado: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/29289>
- Ventura, J. y Caycho, T. (2017). El coeficiente Omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez y Juventud*, 15(1), 625-627. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/773/77349627039.pdf>
- Viladrich, C., Angulo, A., y Doval, E. (2017). Un viaje alrededor de alfa y omega para estimar la fiabilidad de consistencia interna. *Anales de psicología*, 33(3), 755–782. <https://doi.org/10.6018/analesps.33.3.268401>
- Vivas, M. (9 de noviembre del 2020). Europa en alerta por aumento de infecciones de transmisión sexual durante la pandemia. *Consultor Salud*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/salud/2020/11/10/a-pesar-de-la-pandemia-de-covid-19-aumentan-las-infecciones-de-transmision-sexual/>
- Yap, B. & Sim, C. (2011). Comparisons of various types of normality tests. *Journal of Statistical Computation and Simulation*, 81(12), 2141-2155. <https://doi.org/10.1080/00949655.2010.520163>

Zapata, G. (2020). *Violencia de pareja y creencias irracionales en mujeres estudiantes de Centros de Educación Técnico-Productiva de Lima Norte, 2020* [Tesis de Licenciatura]. Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/48365>

Zhang, H. et al (2016). A Study of Violence Among Hong Kong Young Adults and Associated Substance Use, Risky Sexual Behaviors, and Pregnancy. *Violence and Victims*, 31(5), 985-996. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.VV-D-13-00181>.

ANEXO 1: Operacionalización de las variables

Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Violencia de pareja	Empleo o amenaza voluntaria de la fuerza física, coacción, maltrato psicológico y/o sexual lesionando o causando dolor a la pareja. (García et al., 2018).	La variable será medida con la Escala multidimensional para la detección de Violencia (García et al., 2018). En este caso se usará la versión propuesta por Morales (2020).	Control	Acoso	7, 8, 9, 10, 11 y 12.	Intervalo
				Vigilancia	2, 3, 4 y 5.	
				Ciberacoso	1 y 6	
			Psicoemocional	Dominación	16, 17, 18, 19, 21 y 22.	
				Denigración	13, 14 y 15.	
			Sexual / Física	Sexual / Física	20, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31 y 32.	
Conductas sexuales de riesgo	Conductas que se basan en la ausencia de métodos de protección en las relaciones sexuales con parejas o desconocidos y que aumentan la posibilidad de adquirir una ITS, embarazo no deseado. Además, estos comportamientos pueden darse bajo el consumo de alguna droga,	La variable será medida con la Escala de conductas sexuales de riesgo. La cual fue desarrollada por Ali y Quiñonez (2020).	Sexo con preservativo	Mayor variedad de comportamientos sexuales, y las parejas sexuales, pueden ser vecinos, amigos, encuentros sexuales en múltiples ocasiones.	1 y 4	
			Sexo sin preservativo	No usan preservativo porque les resta placer, tienden a actuar por desconocimiento y sin pensar en las consecuencias.	2 y 3	
			Sexo casual	Encuentros sexuales sin compromiso emocional de por medio, pueden darse con vecinos, amigos o desconocidos en una o múltiples ocasiones.	5, 6, 7, 11, 12, 13 y 14.	

	promiscuidad o inicio temprano de la vida sexual (Figuroa et al., 2017).		Sexo bajo efectos de sustancias	Los jóvenes en situaciones sociales consumen algunas sustancias para desinhibirse, incapacidad de juicio racional o pérdida de control.	8, 9 y 10	
--	--	--	---------------------------------	---	-----------	--

ANEXO 2:” EMVN”

Edad: **Sexo:** F M **Ciclo:**.....

Natural de:.....

Instrucciones:

A continuación, te presentamos las frases referidas a vivencias que las personas tienen en su relación.

Ante lo cual solicitamos respuestas marcando con un aspa (X) el casillero que mejor especifique la frecuencia de lo que le sucede de acuerdo a cada anuncio teniendo en cuenta la columna “yo lo he hecho”, o “Me lo han hecho”, no hay respuestas buenas ni malas.

Le sugerimos conteste con tranquilidad, tus respuestas son de gran utilidad para el estudio y serán tratadas solamente a efectos estadísticos y de forma completamente anónima.

Por lo cual al responder se debe tener en cuenta:

N=nunca

AV= alguna vez 1 o 2 veces

O= ocasionalmente más de 3 veces **R**= repetidamente más

de 4 veces **F**=

frecuentemente más de 10 veces.

	ITEMS	Yo lo he hecho a él o ella					Me lo han hecho a mi				
		N	AV	O	R	F	N	AV	O	R	F
1	Enviar notas, cartas, correo electrónico u otra forma de comunicación escrita de forma excesiva que genere incomodidad?										
2	¿Hacer regalos o favores no solicitados?										
3	Cambiar clases, prácticas o similares para estar más cerca (de él o de ella).										

4	Esperarle/a fuera de clase, casa o trabajo.																		
5	Pasar a propósito por los lugares donde la otra persona suele estar (casa, trabajo, bares, fiesta...).																		

6	Buscar información del otro/a en redes sociales o de otra forma que no sea preguntárselo directamente.																		
7	Perseguirle/a.																		
8	Preguntar dónde está “cada minuto del día”.																		
9	Enfadarse porque la otra persona pasa mucho tiempo con sus amistades o familiares.																		
10	Tratar de hacer sentir culpable a la otra persona por no pasar suficiente tiempo junto.																		
11	Espiar sus cosas (teléfono, correo, redes sociales...).																		
12	Comprobar por amistades, familiares u otra vía, si es cierto que el/la otro/a estaba donde decía estar.																		
13	Decir al otro/a que no vale nada, que es un perdedor/a, un fracasado/a, o algo parecido.																		
14	Ridiculizar el aspecto físico de la otra persona, decirle feo/a o algo similar.																		
15	Insultarle/a o menospreciarle/a delante de los demás.																		
16	Amenazarle/a con dejarle/a y comenzar a salir con otra persona.																		

ÍTEMS		Yo lo he hecho a él o ella					Me lo han hecho a mi				
		N	A V	O	R	F	N	A V	O	R	F
17	Decirle que otra persona sería mejor pareja.										
18	Sacar a relucir algo del pasado para hacer daño.										
19	Culparle/a de las cosas que no salen bien.										
20	Amenazarle/la con arruinar su reputación.										
21	Evitar o negarse a hablar con la otra persona (durante mucho tiempo), cuando se está enfadado/a.										
22	Enfadarse tanto como para asustar a la otra persona.										
23	Amenazar con agredir físicamente a alguna persona conocida.										
24	Dañar físicamente a alguien conocido.										
25	Conducir temerariamente para asustar a la otra persona.										
26	Amenazar con romper, robar o tirar sus cosas personales.										
27	Romper, robar o tirar sus cosas personales.										
28	Agredir físicamente a la otra persona de forma leve (agarrón, empujón).										
29	Agredir físicamente a la otra persona de forma grave (bofetada, puñetazo).										
30	Amenazar con autolesionarse.										
31	Autolesionarse.										
32	Forzar el contacto sexual.										

¡GRACIAS POR TU TIEMPO Y TU COLABORACIÓN!

ANEXO 3: CONDUCTAS SEXUALES DE RIESGO (CSR) CON “MODELO SEM”

SEXO: (F) (M) EDAD:..... FACULTAD:.....

INSTRUCCIONES: A continuación, encontrarás un conjunto de enunciados sobre conductas durante el comportamiento sexual, acompañadas de cinco posibles respuestas. Usted deberá colocar una “X” dentro del casillero que mejor describa su respuesta. No hay respuesta buena ni mala, solo se necesitará que sus respuestas hayan sido francas y sinceras. Asegúrese de contestar a todas las preguntas y conteste de acuerdo a la siguiente clave:

0 = Nunca

1 = A veces (en un 25% de las ocasiones, aproximadamente)

2 = La mitad de las veces (en un 50% de las ocasiones, aproximadamente)

3 = Casi siempre (en un 75% de las ocasiones, aproximadamente)

4 = Siempre

Nº	ENUNCIADOS	0	1	2	3	4
1.	He usado el preservativo en mis relaciones sexuales.	0	1	2	3	4
2.	He insistido en mantener relaciones sexuales sin preservativo.	0	1	2	3	4
3.	He convencido en retirar el preservativo en pleno acto sexual, para experimentar mayor placer.	0	1	2	3	4
4.	Llevo preservativos cuando quiero tener relaciones sexuales.	0	1	2	3	4
5.	He tenido relaciones sexuales con diferentes personas en cortos periodos de tiempo.	0	1	2	3	4
6.	He tenido relaciones sexuales con más de una persona en un mismo encuentro (trio).	0	1	2	3	4
7.	Sorpresivamente seduje/me sedujo, me correspondió/le correspondí, hicimos el amor y nunca más nos encontramos.	0	1	2	3	4
8.	He tenido relaciones sexuales bajo los efectos de sustancias (alcohol y/o drogas).	0	1	2	3	4
9.	Disfruto más de las relaciones sexuales cuando estoy bajo los efectos de sustancias.	0	1	2	3	4

10.	Consumo sustancias en el acto sexual para incrementar mi rendimiento o disfrute.	0	1	2	3	4
11.	He tenido relaciones sexuales sin compromiso, con personas que conocí en redes sociales o en aplicativos de Internet.	0	1	2	3	4
12.	He tenido relaciones sexuales buscando nuevas sensaciones de placer, sin importarte el aspecto sentimental.	0	1	2	3	4
13.	He llevado o llevo una doble vida sexual. (Esto quiere decir, tener al mismo tiempo 2 relaciones de: pareja, amigos con derecho, relación abierta, etc.)	0	1	2	3	4
14.	He tenido relaciones sexuales con una amiga o conocida sin importar si ambos tenemos pareja.	0	1	2	3	4

ANEXO 4: ESTUDIO PILOTO

Fiabilidad la Escala multidimensional para la detección de Violencia

Variable/dimensión	α
Violencia de pareja ejercida	.955
Control	.810
Psico-emocional	.979
Sexual/Física	.885
Violencia de pareja padecida	.970
Control	.817
Psico-emocional	.989
Sexual/Física	.917

Nota: α =Confiabilidad mediante consistencia interna, coeficiente Alfa.

Fiabilidad de la Escala de conductas sexuales de riesgo

Variable/dimensión	α
Conductas sexuales de riesgo	.786
Sexo con preservativo	.843
Sexo sin preservativo	.774
Sexo casual	.912
Sexo bajo efectos de sustancias	.555

Nota: α =Confiabilidad mediante consistencia interna, coeficiente Alfa.

En ambos instrumentos se observa que, tanto las dimensiones como la variable total presentan valores de fiabilidad Alfa mayores a .700, cumpliéndose la condición para considerarse instrumentos confiables (Viladrich et al., 2017). Sin embargo, esta condición no se cumple en la dimensión *Sexo bajo efectos de sustancias* de la variable Conductas sexuales de riesgo, por lo que se debe mantener bajo observación.



Declaratoria de Originalidad de los Autores

Nosotros, RODRIGUEZ CARRANZA CLAUDIA STHEFANIA, GARCIA JUAREZ LEONARDO SEBASTIAN estudiantes de la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD de la escuela profesional de PSICOLOGÍA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - TRUJILLO, declaramos bajo juramento que todos los datos e información que acompañan la Tesis Completa titulada: "VIOLENCIA DE PAREJA Y CONDUCTAS SEXUALES DE RIESGO EN JÓVENES DE LA CIUDAD DE TRUJILLO.", es de nuestra autoría, por lo tanto, declaramos que la Tesis Completa:

1. No ha sido plagiada ni total, ni parcialmente.
2. Hemos mencionado todas las fuentes empleadas, identificando correctamente toda cita textual o de paráfrasis proveniente de otras fuentes.
3. No ha sido publicada, ni presentada anteriormente para la obtención de otro grado académico o título profesional.
4. Los datos presentados en los resultados no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados.

En tal sentido asumimos la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de la información aportada, por lo cual nos sometemos a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

Nombres y Apellidos	Firma
CLAUDIA STHEFANIA RODRIGUEZ CARRANZA DNI: 70220298 ORCID 0000-0002-5016-3495	Firmado digitalmente por: CSRODRIGUEZCA el 02-02-2022 11:04:53
LEONARDO SEBASTIAN GARCIA JUAREZ DNI: 70260600 ORCID 0000-0002-6401-0860	Firmado digitalmente por: JUAREZLE el 02-02-2022 11:12:25

Código documento Trilce: TRI - 0287724